

El rostro estalinista del PRT

Por RODOLFO ECHEVERRÍA M.

"El partido no puede vivir únicamente de las reservas del pasado. Es suficiente que el pasado haya preparado al presente, pero es preciso que el presente esté ideológica y prácticamente a la altura del pasado para preparar el futuro".

La declaración del Buró Político del PRT acerca de la renuncia de Ricardo Hernández, dos miembros del Comité Central y de más de 30 compañeros de la base de ese partido, (Bandera Socialista No. 119) me recuerda los textos elaborados por los partidos comunistas de finales de la década de los años treinta y durante los años cuarenta. O sea, el período del pleno desarrollo del estalinismo en el movi-

miento comunista internacional.

En dicha declaración no hay análisis políticos que expliquen las causas que llevaron a un numeroso grupo de compañeros a salirse de las filas del PRT para incorporarse al PCM. La membresía del PRT sólo contará con el enojo y el enfado del BP como respuesta a las múltiples preguntas del por qué se presentó este fenómeno en uno de los partidos de la IV In-

ternacional, sobre todo en el que mostraba grandes perspectivas para su desarrollo después de haber sido reconocido como asociación política y que le permitía mejorar su actividad revolucionaria en condiciones de legalidad. Típica reacción de burócratas estalinistas incapaces de comprender que en un partido haya cuadros revolucionarios que piensen por sí mismos y que lleguen a conclusiones políticas y que si las mismas no coinciden con el partido pueden tener el derecho a abandonarlo.

Hasta hoy la dirigencia del PRT ha sido incapaz de comprender que Ricardo Hernández y los demás ca-

maradas entraron en un proceso de rompimiento con las orientaciones de la IV Internacional y del PRT en concreto. Cuestión inútil de discutir, ya que no hay bases para que trascienda dicha discusión, pues como dicen los compañeros que solicitaron su ingreso al PCM "cuando ya no se sustentan los mismos principios, lo mejor es salirse de esa organización". Conducta que demuestra la honestidad de un revolucionario.

Sin embargo, el BP del PRT no sólo juzga sino que condena de antemano a dichos compañeros, quienes de revolucionarios aparecen como "renegados, traidores, arribistas, claudicantes y degenerados políticos". Dicha declaración no sólo pretende descalificarlos ante el PCM sino ante el movimiento revolucionario mexicano con lo cual se autodescalifica el BP del PRT. ¿En qué procesos incoados contra algunos revolucionarios hemos conocido semejantes acusaciones? Hay que leer La confesión de Arthur London y encontraremos ejemplos similares, guardando las proporciones.

Por otro lado, el BP del PRT también muestra su incapacidad para comprender los cambios habidos en el seno del PCM en los últimos años y eso los ha colocado en una posición de aislamiento de algunas acciones políticas de masas en coyunturas como la actual; no tanto porque nos consideren o no como estalinistas, sino porque dicha política los margina de la acción de masas, obstaculizando su camino para llegar a la unidad de acción con las organizaciones de izquierda y el PCM en concreto. De ahí que deban de partir de criterios políticos apoyados en el análisis de la realidad concreta y no de "ciertos principios" dogmáticos difíciles de demostrar en la práctica, y que hasta ahora no han podido superar para realizar la acción política concreta.

La autosuficiencia de partido que mantienen los dirigentes del PRT refleja un profundo subjetivismo en sus apreciaciones. Manuel Aguilar Mora el número uno del PRT, decía en marzo de 1979 lo siguiente: "El centralismo democrático es la niña de los ojos del funcionamiento del PRT, el único partido leninista existente en México. Con más evidencia este acervo político de nuestra organización nacional e internacional representa uno de los atractivos mayores que tenemos que ofrecer a la multitud de militantes revolucionarios provenientes de los partidos comunistas, sacudidos por la terrible crisis del estalinismo. En México, ya estamos viendo cómo una de

las fuentes de insatisfacción mayor entre los militantes del PCM es la estructura burocrática de su dirección y la absoluta carestía del más mínimo resquicio democrático. ¡Hemos visto lo que le ha pasado al número dos en la jerarquía hasta el presente año (Martínez Nateras) en su aterrizaje político desde las alturas! ¡Imaginemos cuál será el destino de un militante de base del PCM! ¡Imaginemos la atracción que nuestro partido tendrá en el próximo no muy lejano período, en los sectores más sedientos de vida partidaria estalinista dentro del PCM! (Cuadernos de discusión política No. 42, pág. 14, abril de 1979. Los subrayados son míos RE).

Se equivoca de nuevo MAM, lamentablemente es el PRT quien tienen serios problemas internos, por ahora parece ser que el partido que se ha colocado como polo de atracción para los militantes revolucionarios es el PCM, y es que estamos viviendo la hora de los partidos y no la de las sectas; claro que hoy nuestras tareas y responsabilidades son mayores y nos encontramos ante la necesidad de saber cumplir.

Independientemente de que el BP del PRT trate de minimizar el hecho de que algunas decenas de sus miembros hayan abandonado su filas y adopte, además, una actitud de desprecio hacia ellos, creemos que de continuar aplicando esos métodos es de preverse mayores problemas que los recientemente acaecidos. Y no se trata ni de dar consejos, ni de "hacer leña del árbol caído", pero el hecho es que con estos problemas, quien sale afectado es el movimiento revolucionario general, aunque en lo particular haya sido el PCM el beneficiado.

El ingreso de estos compañeros al PCM no es como dice el BP del PRT, resultado de "negociaciones para obtener privilegios burocráticos", sino resultado de una reflexión política que se comenzó a hacer y está en proceso de consolidación.

Debemos decir que el PCM no es ni se considera un modelo de perfección partidaria, nos encontramos en proceso de construcción y lejos estamos de conformarnos con lo alcanzado, aunque avanzamos tratando de corregir nuestros errores y generalizando éxitos. Y podemos decir a todos aquellos que deseen participar en la lucha por la nueva revolución, que encontrarán en el PCM un lugar para realizar sus aspiraciones revolucionarias.